

La grandeza del servicio

Bosquejo 17

Lee antes de preparar: Marcos 10:35-45. El bosquejo usa los versículos 43 al 45, pero la enseñanza nace de una escena incómoda: Jacobo y Juan le piden a Jesús los mejores puestos en su reino, y los otros diez discípulos se indignan al enterarse. Sin esa escena, el texto se lee como un consejo de buenos modales.

Idea central, en una frase: En el reino de Jesús la grandeza no se mide por cuántos te sirven, sino por a cuántos sirves.

Duración aproximada: 15 a 20 minutos.

Para empezar

Pregunta: ¿en tu trabajo, en tu casa o en tu iglesia, quién es considerado importante y por qué? Deja que piensen, y cuenta la escena de los dos discípulos que pidieron los primeros puestos.

1 • Dos maneras de medir la grandeza (versículos 42-43)

Qué dice el texto: Jesús recuerda cómo mandan los gobernantes de las naciones, imponiéndose, y dice que entre los suyos debe funcionar de otro modo.

Qué explicar: el mundo mide la importancia por el puesto, por el mando y por cuántos dependen de uno. Jesús propone una escala al revés: quien quiera destacar, que sirva. No es una regla de modestia falsa, sino una nueva definición de lo que es importante.

Pregunta para dejar en el aire: ¿hay alguna tarea en tu iglesia que pase desapercibida y que tú podrías hacer?

2 • El modelo es Jesús mismo (versículo 45)

Qué dice el texto: Jesús habla de su propia misión: no vino a que lo sirvieran, sino a servir, y a entregar su vida para liberar a muchos.

Qué explicar: Jesús no pide nada que él no haya hecho primero. El servicio al que nos llama no es una carga inventada por otros: es el camino que él recorrió, hasta el punto más alto de entrega. Esa es la razón por la que servir no nos rebaja; nos acerca a él.

Una imagen que ayuda: el maestro que lava los pies de sus discípulos (Juan 13:1-17). Lo más grande que se puede hacer se parece a lo más humilde.

3 · El gozo de servir sin aplauso

Qué dice el texto: a Jacobo y a Juan, Jesús no les concede los puestos que pidieron (versículo 40); les ofrece, en cambio, el camino del servicio.

Qué explicar: cuando servimos esperando aplauso, nos cansamos pronto; cuando servimos como Jesús, encontramos satisfacción en el bien hecho, aunque nadie lo note.

Aplicación práctica durante la semana

Propónsela a la congregación como un compromiso personal, algo concreto para vivir esta semana lo que escucharon:

Esta semana escoge una tarea de servicio que suele pasar desapercibida y hazla sin decírselo a nadie: limpiar, acompañar, llevar a alguien.

Cierre y llamado

1 · Recoge el mensaje (un minuto). Vuelve a la pregunta con la que abriste: ¿quién es considerado importante en tu trabajo, en tu casa o en tu iglesia? Respóndela con Jesús: mientras los discípulos discutían por los primeros puestos, él les dijo que el más grande es el que sirve, y lo mostró dando su vida. Y repite en voz alta la idea central: *En el reino de Jesús la grandeza no se mide por cuántos te sirven, sino por a cuántos sirves.*

2 · El llamado (dos o tres minutos). Con tus palabras, más o menos así:

Jesús vino a servir y a dar su vida por nosotros. Si nunca has recibido ese regalo, hoy puedes recibirlo como tu Señor y Salvador. Y si ya lo conoces, pero te fuiste acomodando a que te sirvan, hoy puedes volver y consagrarle de nuevo tu vida para servir.

Invita a responder según la costumbre de tu iglesia: orar en su lugar o hablar contigo al terminar. Deja un momento de silencio para que cada quien pueda responder con calma. **Con cariño y con libertad:** la urgencia se dice como una invitación.

3 · Oración. Ora por quienes respondieron, y para que cada persona salga hoy buscando a quién servir. Quédate disponible al terminar para quien quiera hablar contigo.

¡Dios te bendiga!

Material gratuito de Audiovisión Musical · audiovisionmusical.com. Puede reproducirse libremente para uso de tu congregación.